

Hablando de hermenéutica

I. LA CRÍTICA DE GADAMER A NIETZSCHE

Le problème de l'herméneutique:
comment surmonter le *chorismós*,
la séparation du sensible et de l'intelligible.
Pierre Fruchon

La función ontológica de lo bello consiste
en cerrar el abismo abierto entre lo real y lo ideal.
H.G. Gadamer

1. Sólo una vez, en *Verdad y método*, se refiere Gadamer a "la crítica radical de Nietzsche al platonismo" (*Nietzsches radikal Kritik am "Platonismus"*).¹ Pero siempre he pensado que la respuesta a esta crítica era la intención oculta de este libro. Porque sólo el platonismo reinterpretado, que propone Gadamer, desmonta la crítica de Nietzsche. Lo que Nietzsche critica es el platonismo "vulgar", no el auténtico.²

Nietzsche, para salvar la finitud, suprime em mundo superior, suprime el Ser perfecto, suprime el Infinito, suprime a Dios. Gadamer, para salvar la finitud, distingue dos infinitos: por un lado Dios, infinito actual y separado; por otro lado, el que Hegel llama "mal infinito", el infinito que defiene en lo finito.

Ahora bien, para Gadamer, Dios no pertenece a la filosofía ni a la razón, sino a la religión y a la fe. Dios no filosofa. No hay una filosofía y un saber *perfectos* (de Dios) y un filosofía y un saber *imperfectos* (del hombre). Sólo el mal infinito entra en la filosofía. Un infinito que no niega lo finito (ni lo "supera"), sino que no puede ser ni ser conocido sin él. Una Belleza que sólo es en las cosas bellas, un Ser que sólo es en los entes...

Veamos algunos textos. "Soy partidario de la mala infinitud", confiesa Gadamer.³ Y dice que su obra es "la rehabilitación de la mala infinitud".⁴ En una carta a Leo Straus, escribe: "Lo que creo haber comprendido a través de Heidegger (algo que es indisoluble de mi condición de protestante) es, ante todo, que la filosofía debe acostumbrarse a pasar sin la idea de un entendimiento infinito".⁵

1. *Verdad y método* (Salamanca, 1977), p. 323

2. "...el concepto vulgar de platonismo, que yo considero una deformación de las verdaderas intenciones de Platón". *Verdad y método II*, p. 21.

3. *Verdad y método*, p. 16.

4. *Verdad y método II*, p.400.

5. Cit. en *La Ciudad de Dios*, 1986, p.199.

2. En segundo lugar, la hermenéutica de Gadamer es una crítica a la célebre afirmación de Nietzsche: "No hay hechos, sólo interpretaciones".⁶ Es decir, no hay percepción pura del hecho, percibimos el hecho desde nuestra situación histórica, cultural y lingüística. El hecho ya es una interpretación del hecho. Por tanto, no hay verdad (objetiva), sólo hay interpretaciones (subjetivas) de la verdad.

La crítica de Gadamer se basa en el análisis husserliano de la percepción. La cosa se da a la conciencia en *Abschattungen*, en perfiles, en aspectos. No conocemos la cosa en sí, sólo conocemos sus fenómenos. Pero, a diferencia de Kant, el fenómeno de Husserl es *de la cosa*, me da a conocer un aspecto de la cosa.

Entonces, es verdad que no conocemos el hecho en sí, absolutamente, sino sólo aspectos, interpretaciones del hecho. Pero, en cada interpretación, se me da el hecho, un aspecto del hecho.

En el mismo sentido y relacionando hermenéutica y ontología, escribe M. Beuchot: "Nietzsche hablaba de que no hay hechos, sino sólo interpretaciones. Pero esto puede entenderse de muchas maneras. Y en una de ellas significa que no hay hechos puros, como tampoco interpretaciones puras. Hay hechos interpretados. E interpretaciones de hechos [...]. Y esto conduce a una hermenéutica ontológica y a una ontología hermenéutica".⁷

II. U. ECO. LOS LÍMITES DE LA INTERPRETACIÓN

Sólo se escribe la mitad del libro,
de la otra mitad debe ocuparse el lector.
Joseph Conrad

1. *Los límites de la apertura*

Eco publicó su *Opera aperta* en 1962 y durante las décadas de 1960 y 1970 fue uno de los teóricos más influyentes sobre el papel del lector en el proceso de "producción" de sentido. Sin embargo, en sus obras más recientes, como *Los límites de la interpretación* (1990)⁸ y *Interpretación y sobreinterpretación* (1992),⁹ ha expresado cierto malestar por el modo como algunas de las principales corrientes del pensamiento crítico contemporáneo (en especial este estilo de crítica inspirada en Derrida, que se autodenomina desconstrucción), le parecen permitir al lector un flujo ilimitado de "lecturas" (Cf. *Interpretación*, p. 9).

En palabras de Eco: "Podría parecer que entonces (1962), desde una posición revolucionaria propugnaba una interpretación "abierta" de las obras de arte, mientras que ahora (1990) me he pasado a posiciones conservadoras". No es así. "Ya entonces defendía un equilibrio entre la iniciativa del intérprete y la fidelidad al texto". Esta sigue siendo su actitud: "Los límites de la interpretación coinciden con los derechos del texto" (*Els límits*, p. 27).

6. "Thatsachen giebt es nicht, nur Interpretationen". *Nachgelassene Fragmente*, 7 [60], en *Werke*, ed. G. COLLI - M. MONTANARI (Berlín, 1967 ss), VIII, 1, 323.

7. "Hermenéutica y metafísica", en *Estudios Filosóficos*, 2003, p.134.

8. Citaré *Els límits de la interpretació*, Barcelona, 1991.

9. Citaré *Interpretación y sobreinterpretación*, Cambridge, 1992.

2. Intentio operis *más* intentio lectoris

Eco propone una dialéctica o un diálogo entre la intención de la obra y la intención del lector. De ahí sus dos principios:

(A). Hay que buscar en el texto lo que este dice en relación con la propia coherencia contextual y con la situación de los sistemas de significaciones a los que se refiere.

(B). Hay que buscar en el texto lo que el destinatario encuentra en él en relación con los propios sistemas de significación y/o en relación con sus propios deseos y pulsiones (*Els límits*, p. 41).

3. Interpretación y deconstrucción

La hermenéutica pone en la *intentio operis* el criterio para valorar las manifestaciones de la *intentio lectoris*.

En cambio, la deconstrucción pone el acento en la iniciativa del intérprete y en la indecible ambigüedad del texto, de tal manera que el texto se convierte en puro pretexto de interpretaciones ilimitadas (Cf. *Els límits*, p. 44).¹⁰

Final y resumen

Defender como principio que la interpretación depende de la *intentio operis* no excluye la colaboración del intérprete. La intención de la obra y la intención del lector están íntimamente ligadas (Cf. *Els límits*, p. 62).

"He puesto en duda la afirmación de Valéry según la cual *il n'y a pas de vrai sens d'un texte*, pero acepto la afirmación de que un texto puede tener varios sentidos. Rechazo la afirmación de que un texto pueda tener todos los sentidos" (*Interpretación*, p. 153).

DR. JOAN PEGUEROLES, S.I.
Universitat Ramon Llull

10. DERRIDA afirma que, en todo texto, el sentido nunca está presente, siempre está diferido. Pero me pregunto: ¿El sentido de este texto también está diferido, tampoco está presente? Entonces ¿por qué habla o escribe DERRIDA, si sabe que no puede ser entendido, dado que todo texto es un pretexto y por tanto toda interpretación vale?